
LA HISTORIA DE LA LENGUA GUARAYU¹

Swintha Danielsen²

Cómo citar: Danielsen, S. (2018). La historia de la lengua guarayu. *Página y Signos: Revista de Lingüística y Literatura*, 14, 39-58. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10204493>

RESUMEN

El guarayu es una de las lenguas indígenas de Bolivia, reconocido en el artículo 5 de la Constitución del Estado, y hablado por unas 7000 personas en Santa Cruz. Siendo una lengua tupí-guaraní, es interesante estudiar su relación con las otras lenguas de esta rama. Este artículo resume los conocimientos actuales acerca del guarayu, mostrando las investigaciones recientes de la autora sobre el desarrollo histórico del guarayu, desde una variedad más cercana al guaraní en el siglo XIX hasta su forma actual. Mientras que los datos gramaticales más viejos en Viudes/Lacueva (1841) todavía muestran la variación entre un futuro *-ta* y *-ra*, Hoeller (1932) ya nota que el uso de *-ta* es obsoleto para el guarayu, pero que aún se usa en guaraní. Hoy en día *-ta* solamente sobrevive en lexicalización o en prosa religiosa del guarayu. Asimismo la forma vieja del locativo *pe*, la cual conocemos como *ve* en el guarayu actual, se conserva en el *Ore ru vape* (Nuestro Padre en el cielo), ver Cardús (1916).

Palabras claves: Guarayu, lenguas tupí-guaraní, cambio lingüístico histórico, morfología tupí-guaraní

1 Una primera versión de este artículo fue compuesto para una ponencia de la autora en el I Congreso Internacional de Lingüística Amerindia en la UMSA en La Paz, abril 2017.

2 La autora (swintha@hotmail.com) es experta de las lenguas indígenas de las tierras bajas de Bolivia, sobre todo de lenguas Arawak/Arahuac y Tupí-Guaraní. Para documentar la lengua guarayu, la autora ha tenido el proyecto GIZAC (2014-2017), afiliado con la Universidad de Leipzig, financiado por el programa ELDP de SOAS, Londres. El archivo se encuentra en la dirección: <https://elar.soas.ac.uk/Collection/MPI1032005>. Actualmente está apoyando al ILC-Gwarayu y sobre todo en Urubichá para la conservación de la lengua, la estandarización de reglas ortográficas y el desarrollo de software, como el Teclado Sudamericano e instalaciones para las computadoras.

ABSTRACT

Guarayu is one of the indigenous languages of Bolivia recognized in Article 5 of the Constitution and approximately 7.000 persons in Santa Cruz speak it. Being a Tupi-Guarani language, it is interesting to study its relation to other languages of this branch. This article summarizes the current knowledge about the guarayu language, showing the recent investigations by the author with respect to the historical development of guarayu from a variety that was once closer to Guarani in the 19th century up to its present form. While the oldest data by Viudes/Lacueva (1841) still show the variation between future *-ta* and *-ra*, Hoeller (1932) already notes the use of *-ta* to be obsolete in guarayu, but it is still used in Guarani. Nowadays *-ta* only survives in lexicalization and religious prose in guarayu. Furthermore the old locative form *pe*, which we know as *ve* in guarayu today, is preserved in the *Ore ru ivape* (Our Father in Heaven), see Cardús (1916).

Key words: Guarayu, Tupi-Guarani languages, historical language change, Tupi-Guarani morphology

1. Introducción

La lengua guarayu es una de las lenguas de las tierras bajas de Bolivia, lengua de la familia Tupí-Guaraní —una de las familias lingüísticas más grandes e importantes en Sudamérica³—, y es reconocida en la Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia en su artículo 5 (Asamblea Constituyente de Bolivia, 2008).

Aunque actualmente hay 7566 hablantes del guarayu a nivel nacional (INE 2012), sobre todo en las comunidades Urubichá, Yaguarú, Salvatierra y Cururú, pertenecientes al Municipio de Urubichá y en la Provincia Guarayos del departamento de Santa Cruz, esta lengua también está en peligro de ser reemplazada por el castellano. Afortunadamente se hablaba guarayu en varias misiones franciscanas de la zona, por eso existen datos relativamente viejos sobre esta lengua, que inician la documentación de la historia de la lengua guarayu. Los datos antiguos, generalmente anotados por sacerdotes —en nuestro caso ya no por jesuitas sino franciscanos— comienzan después de la expulsión de jesuitas (1767). Los padres que llegaron a Guarayos para trabajar en las misiones franciscanas ya tenían en su equipaje un libro importante que les influyó mucho: el *Arte de la lengua guaraní* del Padre Montoya (1993 [1640]), una descripción gramatical muy detallada, escrita en forma similar a la gramática de los jesuitas con base en la tradición del latín (ver Dietrich, 1995). De esta época hay que tener en cuenta dos aspectos importantes: uno, los pueblos guaraní-hablantes se desplazaron por una zona larga, pero mantenían contacto entre ellos, lo que resultó en dialectos diferentes de una sola lengua guaraní (Chamorro, c.p.), y al mismo tiempo tuvo el efecto de convergencia dialectal; segundo, los sacerdotes no diferenciaban entre dialectos de una sola lengua guaraní y lenguas relacionadas de la familia lingüística tupí-guaraní. Este último hecho nos complica la evaluación de los datos antiguos, porque no sabemos si concluyeron hechos del guaraní a otra lengua o si observaban bien.

3 La familia Tupí-Guaraní es el tronco más grande de la familia Tupí. Lenguas tupí-guaraní; las encontramos en gran parte de Sudamérica —así como lenguas Arawak/Arahuac, la otra familia lingüística más importante. Cristóbal Colón se encontró primero con pueblos que hablaban una lengua Arawak en las islas del Caribe, y en la colonización de lo que hoy es Brasil, los conquistadores se confrontaron con los Tupinambá, los cuales hablaban una lengua tupí-guaraní antigua que hoy ya no existe. Los europeos se llevaron traductores tupinambá a varios lugares, y les servían bien en zonas donde la gente hablaba una lengua tupí-guaraní, entonces en grandes partes de la Amazonía.

Este artículo se propone analizar los datos históricos; en el caso del guarayu, se observa su evolución con respecto a la semejanza con el guaraní en el siglo XIX y su alejamiento del mismo en la actualidad. No solamente agradecemos los datos antiguos que permiten la presente comparación, sino también al proyecto GIZAC por el apoyo y la iniciativa en la investigación de la lengua guarayu en Bolivia por la autora y sus colegas.⁴

En la sección siguiente (§2), se da la sinopsis de las descripciones gramaticales sobre el guarayu, y, en la §3, se resume la metodología del presente estudio. En §4, se da algunos ejemplos de los cambios del guarayu en la historia, y en §5 se resume las observaciones de comparación con el guaraní y su proto-lengua.

2. Estudios gramaticales del guarayu

En esta sección resumo las publicaciones sobre el guarayu e introduzco las abreviaturas que se van a emplear en este artículo para la referencia en el texto. La gramática más antigua del guarayu supuestamente fue escrita por el Padre Francisco Lacueva quien estuvo en la primera época de la fundación de las misiones franciscanas, llegando a Guarayos en 1823 (Cors, [1875], en Mendoza, 1957: p. 133; García Jordán, 2006, p. 93). Según las fuentes (Cors, [1875], en Mendoza, 1957), Lacueva escribió una gramática y un vocabulario, pero sus documentos no parecen haber sobrevivido en originales. El padre José Cors y el padre Manuel Viudes (o Viudez) llegaron a Guarayos en 1840 y usaron los textos de Lacueva como base para sus estudios (ver Mendoza, 1957, p. 101, notas del editor). Así Viudes tomó la descripción de la gramática del guarayu que había producido Lacueva con base en el *Arte de la lengua guaraní* de Montoya (1993 [1640]). En 2015, Wolf Dietrich encontró este documento en el Archivo General de la Nación en Buenos Aires, como parte del legajo de Andrés Lamas. La descripción gramatical tiene el título “Arte de la Lengua Guaraya ó Chiriguana: Vademecum de los Misioneros Catequistas de Indios Bárbaros de las Repúblicas Boliviana, Paraguaya y Argentina, Compuesto el año 1841 por el R. P. Fr. Manuel Viudes (franciscano), [...]” (ver Imagen 1). El documento cuenta con 72 páginas escritas a mano por Viudes, e incluye notas en el texto y en los márgenes, de otra persona y del mismo copiadorel. El texto (Viudes/Lacueva 1841, p. 2, 8, 51)

4 El proyecto GIZAC (*Guarayu and the Intermediate Zone between Amazonia and Chaco*), afiliado con la Universidad Leipzig en Alemania, fue financiado por el programa ELDP en la Universidad SOAS de Londres y de la fundación HRELP con el número MDP0299.

hace referencia al diccionario (de Lacueva), pero este no fue encontrado hasta hoy, ni el original, ni ninguna copia. La autora con el profesor Wolf Dietrich, experto de las lenguas tupí-guaraní, transliteraron la obra y están preparando su publicación. La gramática Viudes/Lacuava 1841 se abrevia VL-1841 más abajo en el texto.

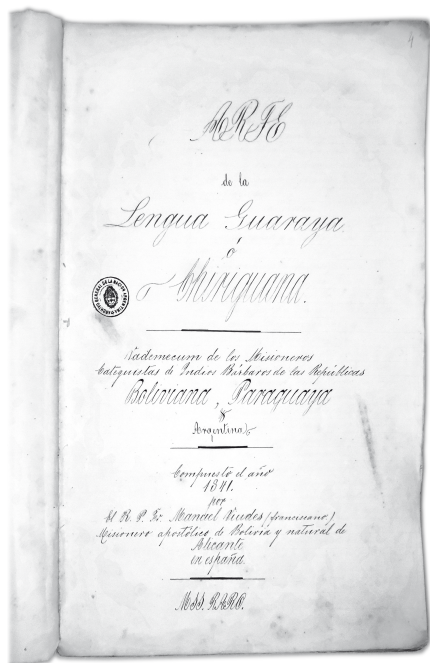


Imagen 1: Tapa de Viudes/Lacuava 1841

Otro copista de esta gramática es el padre Wolfgang Priewasser (alias Wolfgango Priváser, 1903), quien copió otra vez la gramática de Lacueva/Viudes, pero añadió datos individuales y sus conclusiones personales en su obra. El texto tiene 91 páginas con un índice (p. 92). La abreviación de esta obra es PW-1903.⁵

Una gramática de otro estilo y de una calidad magnífica la publicó el padre Alfred Hoeller (1932b) en alemán. Hoeller (1932a) también publicó un diccionario de guarayu y alemán, del cual hay una versión preliminar de guarayu y español (Hoeller, 1929). Estas publicaciones se abrevian HO-1932a, HO-1932b, HO-1929.

En el año 2014 comenzó el proyecto GIZAC (2014–2017) y se propone analizar en primer lugar la lengua guarayu.⁶ En este proyecto se ha grabado datos de

5 En estos días nuestros datos se ampliaron también por oraciones traducidos del Padre Bernadino J. Pesciotti quien pasó por lo menos una década en Guarayos, aproximadamente al mismo tiempo. El libro parece ser una copia de Cardús 1916, aunque un poco actualizado.

6 El equipo del proyecto consiste de Swintha Danielsén (investigadora principal, administradora, directora del proyecto), Julia Bischoffberger (doctoranda de lingüística), Lena Terhart (investigadora comparativa; digitalización de Hoeller; doctoranda sobre lengua paunaka, Bolivia), Lena Sell (asistente estudiantil; digitalización de Hoeller, ahora investiga el tema de flora y fauna comparativa para un doctorado), Federico Villalta (sociólogo, fotógrafo, técnico de sistemas y programas), Marie Lehmann (estudiante con proyecto de revitalización, BA Hispanística), asistentes locales Ruthy Yarita, Alejo y Pedro Yaquirena, Daniel Aegüazu, y varios otros hablantes del guarayu.

la lengua guarayu en sus tres dialectos (de Urubichá, Yaguarú y Ascensión), junto con los asistentes guarayos, se han transcrito los datos en guarayu con traducción al castellano e inglés, y se cataloga los datos para el archivo virtual de ELAR.⁷ También se ha digitalizado el diccionario de Hoeller (1932b, 1929) para ser subido al internet,⁸ y se está preparando los datos de Viudes/Lacueva para la publicación (Dietrich & Danielsen, en preparación).

Para resumir, las etapas históricas principales que fueron representadas en los datos y que este artículo se propone comparar son: Viudes/Lacueva 1841 (VL-1841), Priváser 1903 (PW-1903), Hoeller (HO-1932a, HO-1932b, HO-1929), y los datos actuales recopilados por el proyecto GIZAC (GIZAC-2017)⁹. A veces incluimos los datos de Cardús (1886, 1916) para estados intermedios.

3. Metodología

Para el análisis efectivo de los datos históricos del guarayu, se ha procesado los datos de la manera siguiente:

1. Transliteración: primero los datos manuscritos de VL-1841 fueron transliterados, es decir copiados a un programa de texto en la computadora.¹⁰ En este proceso unificamos las convenciones ortográficas individuales del autor.¹¹ Lo más difícil es la distinción entre *q* y *g*; esta quedó con nosotros. Tomemos el ejemplo de la palabra *Otĩquĩ*

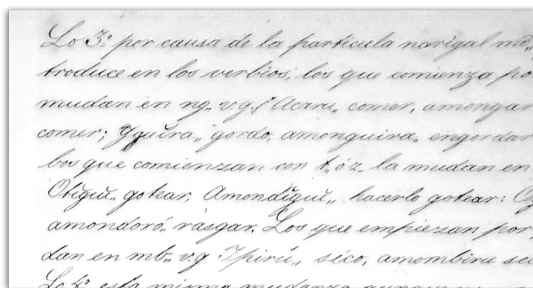


Imagen 2: Parte de Viudes/Lacueva 1841, p. 7

7 El depósito de los datos actuales se encuentra en la siguiente dirección: <https://elar.soas.ac.uk/Collection/MP11032005>. (03/09/2017)

8 <http://matthew.clld.org/dictionaria/contributions/Guarayu> (en preparación, 2.4.2017; responsables Lena Sell y Lena Terhart).

9 En realidad se podrían dividir estos datos de nuevo en diccionarios individuales recopilados por Daniel Aeguazu (en preparación), Celso Armoye (2009), y los diccionarios de otros participantes del proyecto.

10 Por Wolf Dietrich, Swintha Danielsen, Federico Villalta.

11 El autor mismo no siempre usa consistentemente el sistema que él mismo introduce (VL-1841, p. 2-3); por ejemplo, usa la tilde para marcar vocales nasales, en mayor caso pero es (˜) o (˘); en la transliteración se unificó en la más conocida tilde (por ej. ã). La vocal central ɨ fue escrita ỹ en su tradición.

‘gotear’; *Amondĩqui* ‘hacer gotear’ (Imagen 2, línea 6). La calidad del documento varía, pero se puede concluir mucho sobre la lengua en este tiempo. Aunque hay varios errores ortográficos en la lengua guarayu —hecho que nos muestra que el copista Viudes no sabía muy bien la lengua en el tiempo de escribir— se puede corregir estos errores por comparación de otros ejemplos en el mismo texto o con base en los conocimientos actuales de la lengua.

2. Digitalización: segundo, los datos de todas las fuentes fueron copiados al programa Toolbox¹² para analizar su morfología y producir diccionarios efectivamente. En este proceso se han copiado las palabras en su forma ortográfica individual, pero, también, en otra línea en la ortografía actual que se usa para el guarayu. En VL-1841, por ejemplo, se escribe la vocal central *ĩ* y su equivalente nasal *ỹ*, lo que en HO-1932a se encuentra como *ì* e *ỹ*; y lo que al final hoy día se escribe *i* e *ĩ* en el guarayu. El ejemplo de la Imagen 2 entonces se adapta como *otĩki*, *amondĩki* para el análisis siguiente.

3. Análisis morfológico: tercero, los datos fueron descompuestos morfológicamente, es decir, cada palabra en sus morfemas. Así se pudo, por ejemplo, analizar las palabras de la Imagen 2 como se muestra en (1):¹³

- (1) Otĩqui; Amondĩqui
 otĩki amondĩki
 o-tĩki a-mo-tĩki
 3-gotear 1 SG-CAUS-gotear
 ‘gotea, yo hago gotear’
 (VL-1841, p. 7)

Todos los lexemas y morfemas dependientes (afijos, cambios morfofonológicos) fueron insertados a un diccionario individual en el mismo programa Toolbox. Así que existe un diccionario por autor con todos los datos necesarios (páginas de ocurrencia, formas del morfema, reglas de composición, remisión a entradas en los otros diccionarios) para la comparación.

¹² Toolbox es un programa gratis desarrollado por el ILV.

¹³ Las glosas lingüísticas son las siguientes: 3 = tercera persona; caus = causativo; compl = completivo; c.p. = contacto personal; dest = destinativo; dub = dubitativo; (EF) = ego femenino; (EM) = ego masculino; (HF) = habla femenina; fut = futuro; hort = hortativo; imp = imperativo; loc = locativo; neg = negativo; obl = oblicuo; pas = participio pasivo; pfv = perfectivo; PRON = pronombre; sg = singular

4. Comparación interna del guarayu entre las épocas: como primer paso comparativo, se comparó las formas de palabras que el guarayu usa en varias épocas para observar cambios dentro de la misma lengua.

5. Comparación externa con el guaraní y la proto-lengua: para la comparación general, se ha tomado los datos sobre el desarrollo de las lenguas tupí-guaraní, como por ejemplo Jensen (1998), Schleicher (1998), Rodrigues & Cabral (2002, p. 329), y las publicaciones de Dietrich sobre el complejo guaraní en Bolivia, para llegar a conclusiones de las observaciones. En el estado actual, solamente voy a mencionar algunos hechos generales, basándome en mis conocimientos de trabajos anteriores y en el trabajo de Crowhurst (2000). Sin ninguna duda, este estudio se va a ampliar y elaborar en la investigación futura.

Los resultados de todas comparaciones fueron resumidos en la Tabla 1, en la última sección.

4. Observaciones en el guarayu antiguo

La comparación de los datos antiguos con el guarayu de hoy (2017) resulta en algunas variaciones que vamos a clasificar en esta sección. Las variaciones entre lenguaje antiguo y actual pueden diferenciarse en fonética o cambios de sonidos, morfología y uso de morfemas, lexicología y semántica, sintaxis o construcciones, y pragmática o contexto social —como por ejemplo habla de hombre y mujer—. Algunas de estas variaciones no son fáciles de detectar con datos manuscritos que no son tan responsables, sobre todo de un autor (Viudes) que no sabía la lengua muy bien todavía. Así que algunos temas solamente se pueden tocar superficialmente o con una idea intuitiva.

Dos cambios fonológicos en el guarayu tuvieron efectos considerables en la morfofonología y pasaron en tiempos diferentes; un cambio de menor importancia se puede incluir aquí también, el tercer proceso en la lista de abajo (para ver detalles, Tabla 1 al final del artículo resume todos los procesos):

- $p > v$
- $ir > r\ddot{i}$
- $[h] > ? / \emptyset$

Observamos el cambio de la consonante *p* a *v* mayormente en el locativo *-pe* > *ve*. Además son afectados el interrogativo *paa/po* > *vo* y la partícula epistémica *repo* > *revo* ‘creo’, ‘quizás’. No se ha cambiado la *p* en el léxico (las excepciones son posibles) y la mayoría de los morfemas gramaticales también mantienen la *p*: *upe* ‘DAT/OBL’, *rupi* ‘por’, *puri* ‘COM’. Tomamos el caso del locativo. El locativo *-pe* aparece en tres formas en los datos más antiguos (VL-1841): *-pe*, *-me*, *-ve*. VL-1841 (p. 12) advierte que la forma de *p* “con narigales [nasales] es *me*”, pero ejemplos de *-ve* también se encuentran, como en la palabra que parece lexicalizada *Arbuterbe* [arivíterve] (VL-1841, p. 67) ‘a mediodía (lit. en la mitad del día)’. Lo interesante es que HO-1932b todavía anota la variación del locativo como “be, pe, ve, (me)” (p. 145), aunque en la mayoría de sus ejemplos ya lo estandarizó como *ve*. El autor muestra que en la terminología religiosa se mantiene *-pe* más tiempo, por ejemplo como en (4) (comparen también la Imagen 3 en §5). Lo mismo ocurre en los datos actuales que 1, se entiende todavía *-pe* en la terminología religiosa; en 2, se encuentra *-pe* en formas lexicalizadas, como por ejemplo *pípe* ‘en’, y todas las formas compuestas con esta, como *kopípe* ‘hoy’¹⁴, y 3, también hoy hay variación en la pronunciación en contexto nasal, solo que se ha decidido escribir una forma básica *ve*. Pero noten que en VL-1841 todavía las formas hoy lexicalizadas tienen múltiples variaciones: *pípe* ~ *mbípe* ~ *vípe*.

- | | |
|-------------------------------|---|
| (2) a. che pope | b. che pove |
| che po-pe | che po-ve |
| 1SG mano-LOC | 1SG mano-LOC |
| ‘en mi mano’ (VL-1841, p. 12) | ‘en mi mano’ (HO-1932a, p. 191) ¹⁵ |
-
- | | | |
|--------------------------------|-----------------------|------------------|
| (3) a. cherëtape, retäme | b. nde rentame | c. che retäme |
| che-rëta-pe, retä-me | nde rëta-me | che retä-me |
| 1SG-casa-LOC casa-LOC | 1SG casa-LOC | 1SG casa-LOC |
| ‘en mi casa, en la casa de...’ | ‘en tu casa’ | ‘en mi casa’ |
| (VL-1841, p. 65, p. 49) | (Cardús 1886, p. 310) | (PW-1903, p. 86) |

14 Estas formas ya fueron compuestas en la proto-lengua, ver *pipé PTG ‘en’ (Jensen, 1998, p. 514).

15 No se va a anotar GIZAC-2017 si no es diferente de la fuente más actual en la comparación. Para tener un resumen de todas las formas en las épocas diferentes, ver Tabla 1.

- d. *che rentäve*
che rentä-ve
 1sg casa-loc
 ‘en mi casa’ (HO-1932b, p. 145)
- e. *che rētä ve*
che rētä ve
 1sg casa loc
 ‘en mi casa’ (GIZAC-2017)¹⁶
- (4) a. *ĩvape*
ĩva-pe
 cielo-loc
 ‘al cielo’ (VL-1841, p. 65)
- b. *ĩvape*
ĩva-pe
 cielo-loc
 ‘al cielo’ (Cardús 1886, 310)
- c. *ĩva ve*
ĩva ve
 cielo loc
 ‘al cielo’ (GIZAC-2017)
- (HO-1932b, p. 145)

Observamos entonces que el cambio de *-pe* > *ve* se muestra con un estado de mucha variación primero, la que determina el medioambiente (nasal, clase de vocal posiblemente), la cual existe todavía a principios del siglo XX. Luego se estandarizó la forma *ve*, que posiblemente es pronunciada relativamente nasal en un ámbito nasal hoy en día.

Además, se cambió el pronombre de foco de agente *epe* > *eve* ‘2SG.A>1.P’; y este cambio ya se anotó en HO-1932b. Es posible que la forma fue analizada como derivada del locativo (caso oblicuo) *pe* por los hablantes, sobre todo por su similitud a *peve* ‘allá’ (en VL-1841 ya *pepe* ~ *peve*).

La partícula interrogativa es una clítica que se pospone al elemento de referencia, y en los datos históricos se anota primero como *paa* (*pa’a*) o un sufijo *-pa* o *-po* (VL-1841), luego se puede ya ver variación en el sonido oclusivo de la forma *po* ~ *pa* ~ *bo* en Cardús (1886, p. 310). Hoeller da la cantidad más grande de variaciones de esta partícula: *pä* ~ *po* ~ *bo* ~ *vo* ~ *mo* (HO-1932b, p. 142). En los datos actuales se conoce la partícula interrogativa solamente como *vo*.

La metátesis de la sílaba final *ĩr* > *ri* es el proceso más reciente, ya que no se anota en HO-1932a todavía. Este cambio afectó mucho el léxico, y además el sufijo *-pĩr* > *-pĩri* ‘PAS’. Los ejemplos del léxico los encontramos, en una gran parte, entre la terminología de parentesco, ver (5), pero también en el vocabulario básico y otro, ver (6). Para más transparencia, no se presenta la primera línea con las varias escrituras, porque hay muchas convenciones diferentes para escribir la vocal *ĩ* (ver en §3).

¹⁶ En las reglas actuales del guarayu se propone escribir el locativo como partícula separada. Esta convención ya es usada.

- (5) a. *membîr, reindîr, kîvîr* b. *membri, reindri, kîvri*
 hijo hermana hermano hijo hermana hermano
 ‘hijo (ef), hermana (em), hermano (ef)’ hijo (ef), ...’
 (VL-1841, HO-1932a)¹⁷ (GIZAC-2017)
- (6) a. *yukîr, ipotîr, mbichîr* b. *yukri, ipotri, mbichri*
 sal flor asado sal flor asado
 ‘sal, flor, asado’ (HO-1932a) ‘sal, flor, asado’ (GIZAC-2017)

El sufijo para derivar un participio pasivo se cambió de *-pir* a *-pri*, después de que Hoeller describió el guarayu. Su consonante puede cambiar en una nasal a *-mbîr* > *-mbri*. Con una palabra muy común que parece contener este morfema *-pir* originalmente o es reanalizado así, encontramos un estado intermedio con dos sílabas, comparen (7).¹⁸

- (7) a. *ikatupîr, ikatupîri/ikatupîre* b. *ikatupri* c. *ikatupri*
 ‘bueno’ (VL-1841) PW-1903, HO-1932a GIZAC-2017

El cambio del sufijo es obvio y no hay variación hoy, y en Hoeller no se documenta la variación de la forma vieja. Entonces, se da solamente un ejemplo en (8) para este cambio, pero se puede transferir a varios en las mismas fuentes:

- (8) a. *saisupîr* b. *saisupri*
saisu-pîr *saisu-pri*
 querer-PAS querer-PAS
 amable’ (VL-1841, p. 36, HO-1932a, p. 183) ‘amable’ (GIZAC-2017)

Es interesante anotar que la posposición *pîri/puri* ‘con/donde’ no se ha reducido a simplemente **pri*.

Otro cambio fonológico es menos seguro, y su documentación es más problemática: parece que el guarayu antes o por una temporada usaba la fricativa *j* [h], pero hoy en día no encontramos este sonido más que en interjecciones, como el afirmativo *jëjë* ‘sí (HF)’. Tomando en cuenta que en la fuente más antigua se lee que “[f]altan en esta lengua las letras *f, j, l, ll, rr* dobladas, *s, v* consonante y *x*” (VL-1841, p. 1), parece un poco dudoso que lo que anotó Hoeller sea

¹⁷ No siempre se da la página de la fuente si son numerosas ocurrencias.

¹⁸ Lo mismo observamos con *amombîri* < *amombri* ‘lejos’.

cierto: “h casi no se escucha, como en huhu, la flecha, huhuba, una caña. Se escucha en por ej. hẽẽ, sí (solo usado por la mujer).” (HO-1932b, p. 1, traducción propia). Sin embargo, en VL-1841 varía el pronombre para tercera persona entre *hae* y *ae*; la primera es también la forma del guaraní, pero en Cardús (1886) y PW-1903 solo aparece en una forma: *ae*. En HO-1932a encontramos unos 12 ejemplos de palabras con esta fricativa inicial, los cuales hoy en día o tienen una consonante *s*, una glotal o cero, como por ejemplo la palabra que menciona Hoeller (9), la flecha, y es con este ejemplo que sí encontramos también un ejemplo parecido en Cardús (1886). La dificultad además es el uso general de la *h* para escribir la glotal en español y no la fricativa, así como aún lo explicita PW-1903 (p. 3). Como Hoeller era hablante alemán, y el alemán conoce la *h*, sabemos que él sí se refiere definitivamente a [h].

- | | | |
|---|--|--|
| (9) a. <i>huhu</i>
‘flecha’
(Cardús 1886, p. 310) | b. <i>huhu, ruhu, suhu</i>
flecha, flecha de, su flecha’
(HO-1932a, p. 85) | c. <i>u’u, ru’u, su’u</i>
flecha, flecha de, su flecha’
(GIZAC-2017) |
|---|--|--|

La partícula interrogativa *jumä* > *uma* ‘¿cuál?’ sí parece haber tenido esta fricativa *j* [h] antiguamente (VL-1841, p. 18) y hasta en tiempos de Hoeller (HO-1932a, p. 86), y se ha perdido este sonido en el presente.

El análisis de la morfología depende de varios factores y solamente recién está comenzando con el guarayu. Para resultados más exactos e interesantes, hay que evaluar el uso de todos los morfemas que aparecen en los datos históricos de cada época, y sobre todo, también del viejo y actual guaraní. Una observación general es que el guarayu ha cambiado por tendencia de una lengua relativamente aglutinante a una lengua más aislante. Eso se muestra en el hecho de que muchos sufijos se han reemplazado por partículas independientes. Esta observación puede ser despistada por las convenciones ortográficas, y es por eso que necesitamos una evaluación más profunda todavía antes de la publicación.

La observación específica que quiero presentar aquí en más detalle parece incluir un cambio de sonido, lo cual no podemos explicar muy bien todavía. Se trata del cambio del morfema para marcar el futuro:

- *-ta* > *-ra*

El cambio de la consonante antiguamente *t* (VL-1841) a actualmente *r*, por el momento, no podemos confirmarlo para lexemas, pero es posible que ahí se derive más de la variación de las raíces liadas con el patrón *r-s-t* inicial en guarayu (hablando de la primera consonante). El posible ejemplo de (10) necesita más investigación:

- (10) a. *titi* b. *riri*
'temblar' (VL-1841, p. 6; PW-1903, p. 4) 'temblar' (HO-1932a, p. 224)

En (11) – (13) se observan los efectos al guarayu actual que tuvo el cambio del morfema de futuro *-ta* > *-ra*, y el futuro negativo *-chita* > *chira*:

- (11) a. *asota, asora*
a-so-ta, a-so-ra
1SG-ir-FUT 1SG-ir-FUT
'iré, iré' (VL-1841, p. 24)
- b. *asepiata, asepiara*
a-sepia-ta a-sepia-ra
1SG-ver-FUT 1SG-ver-FUT
'veré, veré' (HO-1932a, p. 232)
- c. *asora, asepiara*
a-so-ra a-sepia-ra
1SG-ir-FUT 1SG-ver-FUT
iré, veré' (GIZAC-2017)

En las fuentes más antiguas ya coexisten dos sufijos para marcar el futuro, *-ta* y *-ra*, pero el sufijo *-ta* en VL-1841 y PW-1903 es más común, y *-ra* es una variación. Sin embargo, Cardús 1886 (p. 310) en su breve lista de palabras anota formas con *-ra*. Hoeller (HO-1932a/HO-1932b) explicita la preferencia de *-ra* y afirma que *-ta* es “casi obsoleta y no se usa ya en lo cotidiano, pero sigue siendo aún comprensible” (HO-1932b, p. 25, traducción propia). Hoy no se conoce el sufijo *-ta* como marcador productivo de futuro, pero en oraciones que fueron ya compuestas en tiempos antiguos se comprenderá la forma con *-ta* (ver en §5). En el futuro negativo, el guarayu usa la forma aumentada *chira* actualmente, y antiguamente *-chita*.¹⁹ Aquí ya no encontramos dos formas competitivas en HO-1932b.

- (12) a. *ndereporavikichita*
nd-ere-poraviki-chita
 NEG-2SG-trabajar-FUT.NEG
 ‘no vas a trabajar’ (VL-1841, p. 24)
- b. *ndaikwaichita*
nd-a-ikwa-i-chita
 NEG-1SG-saber-NEG-FUT.NEG
 ‘no voy a saber’ (PW-1903, p. 20)

19 La decisión de escribir esta partícula aparte está relacionada con la vocal *-i* del afijo complejo de negación (*nd-* ... *-i*) como marcador de los límites de palabras y es solamente una convención ortográfica.

- | | | | |
|---------|--|----|---|
| (13) a. | <i>ndasoichira</i>
<i>nd-a-so-i-chira</i>
NEG-1SG-ir-NEG-FUT.NEG
‘no voy a ir’ (HO-1932a, p. 216) | b. | <i>ndosoi chira</i>
<i>nd-a-so-i chira</i>
NEG-1SG-ir-NEG FUT.NEG
‘no voy a ir’ (GIZAC-2017) |
|---------|--|----|---|

Lo que nos complica el análisis en este caso es la coexistencia de un sufijo nasal *-rã* que se interpreta como un futuro incierto o ‘destinativo (DEST)’, según Dietrich (1986) y Gustafson (2014, p. 339) para el guaraní, o también ver en Hoeller (1932b, p. 138) para el guarayu. Este sufijo es preferiblemente añadido a sustantivos o en interrogación. Se puede entonces suponer la coexistencia de tres sufijos en el guarayu antiguo, dos formas *-ta* y *-ra* para marcar el futuro (inmediato), y un sufijo *-rã* para marcar el destinativo; este último mayormente encontrado con sustantivos. O se supone en realidad dos formas *-ta* oral para el futuro y *-rã* nasal para el destinativo —como en el guaraní actual—, con una posible convergencia por partes en una sola consonante *r* para *-ra* y *-rã* en la lengua actual.²⁰ Lo que nos dificulta entender este proceso es 1, que seguramente la nasalidad no fue transcrita consistentemente en las notas antiguas, y 2, que la nasalidad puede haber resultado en casos por armonía nasal (Dietrich, c.p.). Por el momento prefiero el primer análisis con tres morfemas competitivos, eso es decir hasta que tenga más evidencia.²¹

Entre los cambios morfológicos del guarayu desde su primera descripción hasta ahora, observamos también la pérdida de otros morfemas o su productividad, o su existencia ya no productiva sino lexicalizada. Hoeller (1932a) anota de varias formas que son obsoletas, poco usadas, casi ya no usadas. Sin embargo, hay que tener cuidado aquí, porque vemos que algunos de estos morfemas todavía no se han perdido ahora, casi cien años después, y algunas formas tal vez aun “revivieron”. Hoeller identifica por ejemplo el sufijo *-ne* para el futuro como obsoleto (HO-1932a, p. 146). Este sufijo todavía existe hoy, como un sufijo de hortativo. Su uso actual y su función en los datos antiguos falta evaluar en

20 Agradezco aquí también a la hablante y estudiante de filología, Benedicta Armoey, por sus comentarios sobre que posiblemente los dos sufijos de futuro *-ta* y *-ra* tenían una connotación diferente y no se trataba de una variación fonológica sino semántica originalmente. Parece que el segundo existía en competencia *-rã* ‘DEST’ con lo cual pueden haber confundido los casos de antiguamente *-ra*.

21 Ambos sufijos *-ta* y *-ra* podrían haber derivado de la forma reconstruida *potár, la cual todavía existe en guarayu actual como lexema *pota* ‘querer’ y sufijo desiderativo *-pota*, al mismo tiempo. Que *-ta* es la forma reducida de *potar ha sido propuesto por Jensen (1998, p. 536). Mientras tanto, *-rã* se supone derivar de *-rám, un sufijo nominal, llamado “intended function” Jensen, 1998, p. 510).

detalle. El sufijo perfectivo *-mo* (VL-1841) es definido como partícula alternativa de *kute* ‘ya’ en Hoeller (HO-1932a, p. 130; HO-1932b, p. 101), pero ahora no conocemos el sufijo *-mo* para marcar este aspecto. El sufijo se preserva en la partícula *ramo* ‘recién’. Para marcar un perfectivo o terminativo se usa *pa* como partícula o el verbo flexionado de que deriva, por ejemplo *opa* ‘él/lo terminó’.

Entre el vocabulario hay ciertas palabras que hoy son menos usadas. Un ejemplo es la terminología de parentesco que por parte se puede perder a favor de préstamos, por ejemplo porque el guarayu diferencia género de varias dimensiones de una relación, lo cual hoy en día pierde relevancia.²² Así ya Hoeller (HO-1932a, p. 264) anotó que la forma *tutir* ‘tío materno (EF)’ sea poco usada, pero se conoce todavía esta forma en la actualidad. En realidad no podemos verificar eso porque para el uso del léxico actualmente falta hacer un estudio empírico, pero sabemos que se intenta enseñar todavía la forma *tutri* ‘tío materno (EF)’ (ver en CEPIC #1, 2015-2016, 9).

5. Conclusiones

Para concluir quiero resumir los cambios que he observado y descrito en la sección 4 y llevar las observaciones un poco más adelante a conclusiones comparativas entre el guarayu y el guaraní y su proto-lengua (PTG). La Tabla 1 presenta los cambios mencionados aquí con la dimensión cronológica para observar la historia de los cambios, incluyendo algunos ejemplos relevantes. En la tercera columna se presenta una forma propuesta para el proto-tupí-guaraní, con las fuentes numeradas (ver en la bibliografía). En la última columna se da las formas del guaraní (dialecto boliviano, en Ortiz & Caurey, 2011, eds.). Las celdas en gris muestran el momento crítico en que pasó el cambio del elemento descrito en esta línea.

Lo que se ha descrito en la sección precedente fueron en primer lugar cambios fonológicos. Se ha mostrado un caso de lenición: $p > v$, un proceso que también se ha documentado del desarrollo de las lenguas a partir del PTG (Schleicher, 1998, pp. 30-31). Había mucha variación en la pronunciación en los datos más antiguos, sobre todo de ciertos morfemas frecuentes con la consonante *p* inicial.

22 Es interesante observar que también los préstamos muestran una diferencia en el uso por género, por ejemplo, el término vocativo *papa* ‘papá’ es usado exclusivamente por mujeres, mientras que el hombre sigue usando la forma del guarayu cuando le habla directamente a su padre *che ru* ‘mi padre’, forma que también es usada por mujeres, aparte del contexto vocativo.

De las consonantes *t* y *r* no podemos afirmar lo mismo hablando del guarayu antiguo, pero existía una variación de las consonantes *t* y *r* en PTG. Sin embargo, hasta ahora no podemos dar la evidencia para reclamar un caso de lenición en el caso demostrado con los morfemas de futuro *-ta > -ra*. Notamos una variación de las consonantes *r-s-t* en posición inicial de raíces liadas, entonces con una función gramatical en realidad, la cual puede tener orígenes morfofonológicos (comparen Meira & Drude, 2013). Es muy interesante que el guarayu ha cambiado formas que antes tenía en común con el guaraní, solo para divergir cada vez más de su lengua emparentada. El guaraní usa *-ta* para el futuro, y *-pe* para el locativo o caso oblicuo (lo cual también tiene otras formas como *-ve*), como el guarayu antiguamente. En su comparación de las dos lenguas, Crowhurst (2000, pp. 4-5) menciona estos dos morfemas distintivos, entre otros. Otra diferencia es algo que relaciona guarayu más con la proto-lengua —la preservación de una consonante final *r*, como en *tapichar* ‘compañero’ que es *tapicha* en guaraní—. Sin hacerse más semejante al guaraní, el guarayu está perdiendo esta característica de a poco con la metátesis de la sílaba final *-ir*. Así el guarayu tiene menos palabras con la consonante final, por ej. *membri* ‘hijo (EF)’ —el guaraní en este caso perdió la *-r* final ya antes en su historia: *membí*—. La metátesis y el desarrollo del morfema de futuro, al contrario del caso del locativo que es conocido como ya calculado de su proto-lengua, son en cambio innovaciones del guarayu.

El uso de la fricativa *h* por una temporada podría significar que el sonido existía en un estado intermedio del guarayu. En el presente, este sonido es muy común en guaraní, donde resultó de una lenición de la *s*—comparen guarayu *sapo* ‘raíz’ contra *japo* en guaraní—. Tomando en cuenta el hecho de que no se pronuncia la letra *h* en el español que por tal razón se ha empleado para representar la glotal, no sabemos qué importancia tenía realmente una fricativa [h] en el guarayu. Es también posible que es solamente la aspiración que aparece en ciertos contextos, como en interjecciones y en preguntas, sin que se concluya necesariamente un fonema *h*.

La diferenciación entre habla de mujer y de hombre, la cual se expresa por gran parte en la terminología de parentesco,²³ se está posiblemente reduciendo, debido a la sociedad moderna, entre otros factores.

Para poder decir más sobre la productividad de la morfología, sintaxis, y de la lexicología, tenemos que seguir analizando los datos. Espero que haya mostrado que es un estudio fructífero todavía. Entre otros, hay que comparar no solamente el viejo guarayu con el guarayu actual, sino también incluir el estudio dialectal, de que no hemos hablado aquí —la diferenciación del guarayu en sus variedades dialectales (Ascensión/Yotaú, Urubichá/Salvatierra, Yaguarú/Cururú).

Para entender si un cambio ya es calculado de la proto-lengua se compara por una parte con las propuestas del proto-tupí-guaraní (PTG), y por otra parte con una lengua que representa otro camino de cambios a partir de la misma proto-lengua, y de que tenemos igualmente datos históricos —entonces el viejo guaraní y el guaraní boliviano actual aquí— con estos datos. Es cierto que el guarayu ya ha sido una lengua muy distinta en su forma más antigua que fue documentada, por ejemplo por la palatalización realizada (*avachi* en guarayu, *avati* en guaraní), el marcar de la tercera persona reflexiva con un morfema especial en guarayu, su manera de marcar la negación, por la productividad de raíces posicionales en los verbos, y otros. Crowhurst (2000, p. 6) resume:

Es claro que el guaraní y el guarayu son idiomas relacionados como por ejemplo el holandés y el alemán. Tienen muchas estructuras lingüísticas y muchas raíces (o lexemas) en común. Pero, a pesar de las muchas semejanzas entre el guaraní y el guarayu, el sistema gramático que emplea el guaraní es diferente en algunos aspectos importantes del sistema que emplea el guarayu.

Lo que sí sabemos es que los hablantes entienden los textos de comienzos del siglo XX, que aparecen en Hoeller o los catecismos viejos (como en Cardús 1916, ver Imagen 3), pero los reconocen como un lenguaje de los ancianos que les parece “más elegante” (Benedicta Armoye, c.p.). A pesar de eso, se está traduciendo las oraciones al habla actual (comparen Imagen 4).²⁴

23 Para precisar, en el parentesco se diferencia entre habla por género (lo que dice la mujer o el hombre) y el ego por género, lo cual es de donde parte la referencia de un término, por ejemplo puede decir un hombre *imembri* ‘su hijo/a (EF)’, pero el ego del hijo o la hija es una mujer (a que se refiere la posesión “su”). Y la mujer, en cambio puede decir *che tutri ra’ir* ‘el hijo (EM) de mi tío (EF)’.

24 En Guarayos en este momento (septiembre 2017) se está realizando un proyecto de la iglesia católica que tiene

Ore Ru, ibape ereicobae, imboeteipir amo nde rer toiko; tou nde mburuvichaetesa oreu, tayaposa nde remimbotar co ilipe ibape yaposa nongar. Ore rembiu ar yacatundar embou oreu co ar pipe; aeya

- Ore ru ivave ereiko vae, / imboeteipir ramo nde rer toiko: / tou nde mburuvichaetesa oreu, / tayaposa nde remimbotar ko ivive, / ivave yaposa nongar. / Ore rembiu ariyakatundar / embou oreu ko ar pipe; / aeya nde heroi ore yangaipa vae upe, /

Imagen 3: Cardús 1916, p. 1

Imagen 4: La misma oración, Guaraní 2017

Guarayu		PTG	VL-1841	Cardús 1886, 1916	PW-1903	HO-1932a	GIZAC-2017	Guaraní Boliviano
proceso: p > v (algunos)	sistemática	*p ~ *b (f1, 2)	p (v, mb)	p, b, m		v, (p, b, m, mb)	v (mb)	p ~ v ~ mb
	-pe > ve 'Loc/OBL'	*pe (f2)	-pe; -ve/-mbe	-pe; -me	-pe, -be, -ve, -mê	-ve; -pe lexicalizado	ve; -pe lexicalizado	-pe; -ve
	paa, -pa, -po > vo 'o'	*pe/po? (f2)	paa, -pa, -po	-pa, -po	pā, pāā, po, pō, bo, mo	pā, po, bo, vo, mo	-vo	-pa
	repo > revo 'creo, parece'		repo		repo	repo	revo	rovia
proceso: ir > ri	sistemática	*ir	ir	ir	ir	ir	ri	i
	-pir > -pri 'PAS'	*pir (f2)	-pir		-pir	-pir	-pri	
	membir > membri 'hijo (EF)'	*membir (f1)	membir	membir	membir	membir	membri	membri
proceso: [h] > ? / ∅	sistemática	*s (f3)	∅, [h]?	∅, [h]?	∅, ([h])	∅, ([h])	∅	[h]
	ja'e > a'e '3 PRON'	*a?é (f1)	hae, ae	ae	ae	ae	a'e	hae
	huhu > u'u 'flecha'	*u'jib (f1)		huhu	(h)uhu, ūu	huhu	u'u	hu'i
proceso: -ta > -ra 'FUT'	sistemática	*t, *r	t (r)	t (r)	t r	(t) r	r	t
	-ta > -ra 'FUT'	*t-am (f1), *potár (f2)	-ta;		-ta;	(-ta)		-ta
	-rā 'DEST'	*rām (f1), *rām (f2)	-ra? -rā	-ra	(-ra) -rā	-ra -rā	-ra -rā	-rā
pérdida de morfemas	-ne 'IMP/HORT?'	*ne (f1)	FUT		FUT.DUB	obsoleto	usado IMP/HORT	
	-mo 'PFV/COMPL'	*mo (f2)	sufijo	sufijo	sufijo	partícula mo	partícula compuesta con -mo	-mo 'COMPL'

Tabla 1: La demostración de cambios del guarayu a comparación de varias épocas y con el guaraní y proto-tupí-guaraní

por fin la nueva traducción del catecismo al guarayu. Es decir, lo que se observa aquí en §5, se va a presentar de nuevo de manera muy diferente después de la publicación de este catecismo.

Bibliografía²⁵

Aegüazu, D. (en preparación). *Gwarayu ñe'engatusa – Diccionario Guarayu. Ascensión de Guarayos*. Manuscrito.

Armoye, C. (2009) *Informe final (sobre la lengua guarayu)*. Santa Cruz de la Sierra/Urubichá. Manuscrito.

Asamblea Constituyente de Bolivia (2008). *Nueva Constitución Política del Estado. Congreso Nacional*, Octubre 2008. Recuperado de: http://www.justicia.gob.bo/index.php/normas/doc_download/35-nueva-constitucion-politica-del-estado (14.5.2013).

Cardús, J. (1886). *Las Misiones Franciscanas entre los indios de Bolivia: situación del estado de ellas en 1883-1884*. Barcelona: Librería de la Inmaculada Concepción.

Cardús, J. (1916). *Catecismo de la Doctrina Cristiana en Lengua Guaraya*. Segunda edición. Yotaú, Santa Cruz: Imprenta Guaraya. Recuperado de: <http://www.bibvirtual.ucb.edu.bo:8080/etnias/Record/106000453> (1.3.2017).

CEPIG #1. 2015-2015. *Yayembo'e yande ñe'ë rese #1: Consejo Educativo del Pueblo Indígena Guarayu*. Ascensión: ILC-Gw, Instituto de Lengua y Cultura Gwarayu.

Crowhurst, M. (2000). *Informe sobre algunas diferencias lingüísticas que existen entre el guarayu y el guaraní*. Manuscrito.

Dietrich, W. (1986). *El idioma Chiriguano: gramática, textos, vocabulario*. Madrid: Instituto de Cooperación Iberoamericano.

Dietrich, W. (1995). La importancia de los diccionarios guaraníes de Montoya para el estudio comparativo de las lenguas tupí-guaraníes de hoy, *Amerindia* 19/20, (pp. 287-299).

Dietrich, W. & S. Danielsen (en preparación). *La primera gramática del guarayu de Lacueva/Viudes* (título provisional).

García Jordán, P. (2006). "Yo soy libre y no indio: soy guarayu": Para una historia de Guarayos, 1790-1948. Lima: IFEA/ PIEB/ IRD/ TEIAA.

Gustafson, B. (2014). "Guaraní". En: Crevels, M. & P. Muysken (Eds.), *Lenguas de Bolivia, Tomo III: Oriente*, (pp. 307-368) La Paz: Plural editores.

25 Gracias a todos los hablantes del guarayu, no solo por compartir sus conocimientos conmigo sino por preservar su idioma y su cultura en tiempos difíciles para minorías lingüísticas. Espero que muy pronto sean ustedes los que publiquen tal clase de artículos, porque ustedes tienen mucha mejor intuición lingüística para analizar el guarayu.

Hoeller, A. (1929). *Diccionario Guarayu – Castellano*. Manuscrito.

Hoeller, A. (1932a). *Guarayo-Deutsches Wörterbuch*. Primera edición, Guarayos, Bolivia. Hall in Tirol: Verlag der Missionprokura der P.P. Franziskaner.

Hoeller, A. (1932b). *Grammatik der Guarayu-Sprache*. Primera edición, Guarayos, Bolivia. Hall in Tirol: Verlag der Missionprokura der P.P. Franziskaner.

INE: Instituto Nacional de Estadística (2012). Censo de Población y Vivienda. Recuperado en: <http://www.ine.gob.bo> (12/04/2017).

Jensen, C. (1998). "Comparative Tupi-Guarani Morphosyntax". En: Derbyshire, D.C. & G.K. Pullum (Eds.), *Handbook of Amazonian Languages*, Tomo 4, (pp. 487-618). Berlin – NewYork: Mouton de Gruyter. (f2)

Meira, S & S. Drude. (2013). "Sobre a origem histórica dos "prefixos relacionais" das línguas Tupi-Guarani". *Cuadernos de Etnolingüística*, 5 (1), (pp. 1-31). Recuperado de: <http://www.etnolingüística.org/issue:vol5n1> (11/04/2017)

Mendoza L.G. (Ed.) (1957). José Cors, "Apuntes de Guarayos" [1875?]. *Revista del Instituto de Sociología Boliviana*, 5, (pp. 101-165).

Montoya, Antonio Ruiz de (1993 [1640]). *Arte de la lengua guaraní*. Edición facsimilar. Asunción: CEPAG.

Ortiz, E. & E. Caurey (Eds.) (2011). *Diccionario etimológico y etnográfico de la lengua guaraní hablada en Bolivia* (Guaraní-Español). La Plaz: Plural.

Priváser, W. (1903). *Compendio de la Gramática del Idioma Guarayo*. Tarata: Tip. del Colegio de S. José.

Rodrigues, A.D. & Cabral, A.S.A.C. (2002). "Reverendo a classificação interna da família Tupí-Guaraní". Em: Cabral, A.S.A.C. & A.D. Rodrigues (coord.), *Línguas indígenas brasileiras: Fonologia, Gramática e História*, tomo 1. Belém: UFPA, (pp. 327-337).

Schleicher, C.O. (1998). *Comparative and internal reconstruction of the Tupi-Guarani language family*. University of Wisconsin, Madison, Wisconsin, USA (Trabajo fin de doctorado). (f1)

Viudes, M/ F. Lacueva (1841). *Arte de la Lengua Guaraya ó Chiriguana*. Legajo n.º 23 de la Colección Andrés Lamas (1849-1894) del Archivo General de Nación, Buenos Aires; actualmente en proceso de publicación por Wolf Dietrich y Swintha Danielsen.